

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Sobre el cambio de posición en la transferencia en un caso de psicosis.

Fernandez Carloni, Daniela Elizabeth.

Cita:

Fernandez Carloni, Daniela Elizabeth (2021). *Sobre el cambio de posición en la transferencia en un caso de psicosis. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/468>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/h7x>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE EL CAMBIO DE POSICIÓN EN LA TRANSFERENCIA EN UN CASO DE PSICOSIS

Fernandez Carloni, Daniela Elizabeth

Hospital de Emergencias Psiquiátricas Torcuato de Alvear. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo me propongo abordar brevemente cómo a partir de una supervisión se produjo un cambio de posición del analista en la transferencia, en un caso de psicosis, atendido en el Servicio de Consultorios Externos de un Hospital Monovalente de CABA. El abordaje del material se realizará desde el psicoanálisis de orientación lacaniana, tomando las posiciones en la transferencia en la psicosis que postula Soler: tanto la de testigo como la de orientación del goce en el sentido limitativo.

Palabras clave

Psicoanálisis - Transferencia - Psicosis - Supervisión

ABSTRACT

ABOUT A CHANGE IN THE TRANSFERENCE'S POSITION IN A CASE OF PSYCHOSIS

In the present study, I propose to briefly approach how a change in the analyst's position at the transference occurred from a clinical supervision, in a psychosis case treated at the Outpatient Service of a Monovalent Hospital in the City of Buenos Aires. The material's approach will be thought-out according to Lacanian orientation of psychoanalysis, mainly from Soler's postulate about the positions in the psychosis at the transference: both the one of witness and the one of orientation of the jouissance in a limited way.

Keywords

Psychoanalysis - Transference - Psychosis - Clinical supervision

Introducción

En el presente trabajo me propongo abordar brevemente cómo a partir de una supervisión se produjo un cambio de posición del analista en la transferencia, en un caso de psicosis, atendido en el Servicio de Consultorios Externos de un Hospital Monovalente de CABA. El abordaje del material se realizará desde el psicoanálisis de orientación lacaniana, tomando las posiciones en la transferencia en la psicosis que postula Soler (2014): tanto la de testigo como la de orientación del goce en el sentido limitativo. Si bien a lo largo de la enseñanza del psicoanálisis ha habido múltiples referencias acerca de los conceptos de transferencia y psicosis, este trabajo no pretende ser un recorrido teórico de los mismos, sino que se incluirán las referencias que permitan dar cuenta de la lectura del recorte clínico que se pretende interrogar.

Recorte del caso

Atiendo a Leo, de 34 años, en el Servicio de Consultorios Externos de un Hospital Monovalente de CABA, desde Julio del 2017 luego de que haya realizado controles por guardia en el hospital por "sentirse perseguido" por una computadora y, por este motivo, la haya roto. En relación a esto dice que sabía que tenía información suya porque su hermanita se reía mucho cuando la usaba. También presentaba otras múltiples autorreferencias que lo tomaban por completo y la certeza de que "los demás saben lo que él piensa".

Hacia finales del 2016, cercano a la finalización de su carrera de Derecho, comienza a tambalearse aquello que lo sostenía. Empieza a sentirse perseguido por los compañeros de la Facultad (si se cruzaba un Falcon pensaba que lo estaba siguiendo un compañero, hijo de militares). A su vez, en Enero, Leo comienza a frecuentar un local de Mc Donalds donde trabajaba Antonella, "una chica que le gustaba". Pasaba días enteros en el local observándola y en algunas ocasiones llegaba a hablarle. Finalmente, frente a esto, Antonella solicita una orden de restricción. Un padre ausente y una madre demasiado presente, que lo invita incluso a dormir con ella, terminan de configurar el panorama con el que recibo a Leo.

Me permito hipotetizar brevemente y a grandes rasgos que la coyuntura dramática de este caso tuvo que ver con: por un lado, la cercana finalización de aquello que por varios años lo sostuvo, que podría ser la facultad como posibilitando un lazo con otros; y por otro lado, las dificultades para generar un encuentro posible con una mujer en tanto posibilidad de camino a la exogamia. Leo no sabe cómo acercarse a ella. La va a ver, frecuenta su trabajo pero lo hace de una forma desregulada, sin límites, que genera del otro lado rechazo, terror, llevando a Antonella a imponer un "no" resguardado en la ley. A falta de una Ley que regule a Leo, Antonella intenta recurrir a otra, mediante una orden de restricción, la cual vuelve "ilegal" que se acerque a esa mujer, cerrándose una salida posible frente al encierro en las fauces de su madre.

Es a partir de entonces que Leo comienza a sentir que "los demás saben lo que él piensa", y siente esto como una "violación", ya que "los pensamientos son lo más íntimo de uno". Relata que hay un complot entre su tía y su padrastro para que lo persigan y todos sepan lo que él piensa. Leo arma la teoría de que ellos "han creado un satélite que capta sus pensamientos y los envía a los celulares donde las personas lo leen, porque

lo han viralizado” (sic).

En esta misma línea, comienzan a sucederse un sinnúmero de autorreferencias que menciona en las entrevistas y que siempre lo ubicaban a él en un lugar de resto: “discapacitado”, “negro de m...”, “loco”, etc. Entre otras, cuenta que al subirse a un colectivo vió a un discapacitado y pensó que “se lo estaban diciendo a él, porque su madre le comentó que él había tenido retraso madurativo”. Si, en alguna sesión, me encontraba vestida con una remera negra me recordaba que él creía que cuando veía a alguien vestido así pensaba que le estaban diciendo “negro de m...”. Si, por casualidad, lo atendía en el consultorio 22, me preguntaba si lo atendía ahí porque yo pensaba que él estaba loco, etc...

Estructura de la transferencia en la psicosis

Retomando lo postulado por Soler en relación a la “inversión de la estructura de la transferencia” (Soler, 2014, 50) que ocurre en la psicosis, se podría considerar que en el caso de Leo, es él -y no el analista-, quien interpreta aquello que le viene del Otro. Todo le hace signo y él lo interpreta: una remera negra, un número 22, un discapacitado que ve en un transporte público. Inversamente a lo que ocurriría en la neurosis, donde el analista interpreta -descifra- aquello que el neurótico, vía el inconsciente, cifra.

En un segundo nivel de esta inversión, también se produce un cambio respecto a la iniciativa libidinal. En la neurosis esta proviene del sujeto, que inviste como objeto de amor al analista para arribar -en el mejor de los casos- al amor de transferencia que permite el trabajo analítico. En la psicosis, Soler postula que esto no se realiza, sino que el psicótico se repliega autísticamente o bien la certeza psicótica supone la iniciativa procediendo del Otro y yendo hacia el sujeto, el cual ocupará “el lugar de objeto al que se dirige la voluntad de goce de este Otro” (Soler, 2014, 50) El psicótico está seguro de que el Otro lo ama o lo persigue. En el caso de Leo, considero que el riesgo de que el analista encarnase al Otro perseguidor estaba latente, ya que algunas de las autorreferencias ocurridas en la sesión lo ubicaban en un lugar de desecho y lo hacían sentirse “perseguido”. En esas oportunidades mi intervención siempre fue por la línea de no posicionarme como alguien completo, sino barrado, por ejemplo diciendo que “no pude elegir consultorio y fue este el que quedó disponible pero si prefería podíamos tener la entrevista en el parque”, lo que parecía aliviarlo.

En un tercer nivel, Soler se pregunta entonces ¿qué lugar puede ocupar el analista en la transferencia en un tratamiento con un sujeto psicótico? Si bien inicialmente consideraba ubicarme en el lugar de testigo (Soler, 2014), como posición de la transferencia, en tanto lugar vacío donde el psicótico puede colocar su testimonio de los fenómenos que padece, esta posición no parecía ir en la dirección de la cura adecuada. Realizar alguna pregunta en relación a lo que traía sólo parecía aumentar las autorreferencias y no “armar un delirio” ni disminuir el padeci-

miento. Las autorreferencias seguían constituyendo el centro de las entrevistas, en tanto lo más florido del caso, pero que a la vez obturaban la posibilidad de escuchar algo más, por lo que decidí supervisar.

Supervisando la posición en la transferencia

Lacan (1958) en “La dirección de la cura y los principios de su poder” propone tres niveles para explicar lo que sucede en una cura: los niveles de la táctica, la estrategia y la política.

En el primero ubicará a la interpretación, donde el analista se mueve con total libertad. En el segundo nivel ubicará a la transferencia, donde hay un grado menor de libertad. Si bien el analista no es libre de elegir el lugar que ocupa en ella, sí lo es en lo que respecta a su manejo, con la advertencia de que todo lo que diga en la táctica será leído desde el lugar que la transferencia le supone.

Respecto al nivel de la política, Lacan ubica al deseo del analista, que no tiene que ver con un deseo de analizar o de querer ser analista, sino más bien con “un modo de orientarse en la cura respecto de la posición del analista en la transferencia” (Muñoz, 2020, 220).

Retomando lo que postula Miller (2010), quien sostiene que en el control es prácticamente imposible indicar de antemano el momento oportuno de una interpretación (nivel de la táctica), sino que, en cambio es más posible revisar la posición en la transferencia, en tanto operación a largo plazo (nivel de la estrategia), es que procederé a mencionar el cambio de posición en la transferencia que se volvió necesario luego de la supervisión del caso.

Como mencioné anteriormente, lo que predominaba a lo largo de las entrevistas en el discurso del paciente era un sinnúmero de autorreferencias. Es en esta supervisión que comienza a ponerse en cuestión cierta fascinación de mi parte por las mismas, que nunca parecían terminar, sino más bien aumentar. En este control también quedó como saldo de enseñanza, que con los casos de psicosis uno debe cuidar de no caer ni en el polo de la fascinación, ni en el polo del temor, puesto que sino se dificulta poder seguir escuchando más allá de eso que nos fascina o nos aterroriza. En este sentido la redirección de la cura podría pensarse en la línea de no alimentar las autorreferencias sino ver qué puede haber y surgir más allá de estas. Es decir, disponer de espacios subjetivos, fomentarlos y darle lugar, al lado de la certeza psicótica, que no desaparecerá.

Además, si bien la posición de testigo es la más conocida, y tal vez, la más usada, no es siempre la más adecuada en algunos casos de psicosis. Tomar nota de estas cuestiones me permitió pensar a la supervisión como “un lugar de prueba de los límites de la cura que repercuten sobre la práctica del analista” (Soler, 1984, 114).

Considero que el cambio en la posición de la transferencia abordado en la supervisión, en tanto verificación de la estrategia, permitió el pasaje de una posición transferencial posible en la

psicosis, en tanto puesto ofrecido como posible por la estructura, -la de testigo- a otra. En pos de una dirección de la cura acorde a la lógica del caso, decido optar entonces por la posición que Soler denomina “orientación del goce” (Soler, 2014, 10), en el sentido limitativo, “que intenta hacer de prótesis a la prohibición faltante” (Soler, 2014, 10), introduciendo un “no” frente a este “sentirse violado” a partir de que los demás puedan saber lo que él piensa. Introduciendo una prohibición, un límite, por ejemplo un límite entre lo público y lo privado, ubicando en este segundo grupo a los pensamientos. Abordando los pensamientos como algo del orden de lo privado, donde nadie puede acceder salvo que uno decida compartirlos verbalizándolos. Esto produjo un viraje en el tratamiento y pudo dar lugar a algo más vivificante, donde Leo pudo tomar la palabra. Tanto para pararse frente a sus compañeros de la facultad y rendir los finales que le quedaban para recibirse, como para comenzar a quejarse de una madre muy “pesada” y “sobreprotectora”. También comienza a tomar clases de guitarra y a buscar trabajo.

En cierta oportunidad, en el contexto de búsqueda laboral trae a la sesión la pregunta de qué hacer si se le presenta una oportunidad en un trabajo que a la madre no le gusta porque queda lejos. Él mismo trae una posible respuesta: “podría decirle que queda más cerca, así no se preocupa”. Inaugurando la oportunidad de que Leo pueda “mentirle” a alguien (en oposición a “los demás saben lo que pienso”), ocultarle sus pensamientos, introducir algo del orden de lo privado a lo cual el Otro no puede acceder.

En esta misma línea, la frase “mi mamá me dice que...” en relación a casi cualquier cosa que Leo cuenta en la sesión -y respecto de las cuales él muchas veces no está de acuerdo con lo que su madre dice-, permiten formular la intervención de que “tal vez puede contarle a ella una parte de sus cosas pero no todo”, poniendo un límite que permita introducir la posibilidad del no-todo, de guardarse algo: su intimidad.

Se podría considerar que este cambio de posición en la transferencia hacia una orientación del goce limitativa junto a las intervenciones en esa misma línea, con el tiempo llevaron a que Leo pueda formular: “hoy me siento menos perseguido en la calle e intento no darle bolilla a lo que los demás piensan de mí... sigo teniendo miedito de que los demás sepan lo que pienso pero no tanto como antes”(sic). Aunque este fenómeno de vez en cuando aparezca en las entrevistas, no deja de ser con menos fuerza y junto a otras vivencias importantes de la vida del paciente.

Palabras finales

Elegí este caso porque considero que me permitió repensar la más conocida posición en la transferencia en la psicosis - la de testigo - y cómo luego de una supervisión, pude tomar nota de cómo había caído en una de las tentaciones que puede experimentar el analista en estos casos: “la contratransferencia, es decir, su propia división causada por el analizante, quedando hipnotizado por el sujeto que ocupa ese lugar de objeto, objeto

de tormento, siempre torturado por el Otro” (Laurent, 1991, 32). Hoy en día sigo atendiendo a Leo, y casi no hay vez que las sesiones no arranquen con un “a veces me pasa eso de sentir que los demás saben lo que yo pienso pero me acuerdo que los pensamientos son algo privado y se me pasa”(sic). Pero sólo es una frase al inicio de la sesión en la que luego puede abordar todo el resto de temas y cuestiones que le preocupan, más allá de los fenómenos elementales. Porque en realidad, no es que deja de pensarlo, sino que eso pierde peso. Hoy se pudo escuchar algo más, vivificante, pero no fue sin producir un límite, un acotar aquello que lo ubicaba en un lugar de objeto de tormento, de desecho del Otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos 2* (pp. 559-615). Buenos Aires: Siglo XXI editores. (2° ed.).
- Laurent, E. (1991) Estabilizaciones en la psicosis. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J-A. (2010) El banquete de los analistas. Buenos Aires: Paidós
- Muñoz, P. D. (2020). Asociación, atención flotante e interpretación. En *Libertad y responsabilidad en la práctica del psicoanálisis* (pp. 203-230). Buenos Aires: Letra Viva.
- Soler, C. (2014) Estudios sobre las psicosis, Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. et al. (1984). Standars no standars. En *¿Cómo se analiza hoy?* Buenos Aires: Manantial.